



¿LE VA A CONTESTAR JESÚS?

Diapo 1 Imagina a Arturo charlando con su padre:

Diapo 2 - Sí, papá, dámelo, ¡lo necesito!

Diapo 3 - Basta Arturo, no ves que tengo demasiado trabajo, ¿cuántas veces me lo has preguntado? Te he dicho que ¡no!, **Diapo 4** ¡no insistas!

Diapo 5 Pero sí, insiste Arturo. Quiere que su padre le dé lo que le está pidiendo, lo necesita. Quizás algún día tú también insististe para conseguir lo que querías, lo que era necesario para ti.

Hoy te voy a contar la historia **Diapo 6** de una mujer que también va a insistir para que Jesús responda a su oración.

Al final de la historia, podrás responder a mi pregunta: **Diapo 7** ¿Por qué insistió esta mujer?

Escuchemos ahora. Encontrarás esta historia en el capítulo **Diapo 8** 15 del Evangelio de Mateo.

Diapo 9 ¿POR QUÉ ESTA MUJER INSISTE TANTO?

Diapo 10 ¡Sin coches, **Diapo 11** sin bicicletas, **Diapo 12** sin avión **Diapo 13** ni tren! Entonces, ¿cómo viaja uno? Pues, **Diapo 14** camina. **Diapo 15** Todos caminan, niños, jóvenes, ancianos, se mueven andando.

Y Jesús, ¿cómo lo hace? **Diapo 16** Como los demás, camina kilómetros para visitar las ciudades y los pueblos de Israel. **Diapo 17** Debe anunciar a los habitantes de su país la buena noticia del amor de Dios. Cuando lo ve la gente, **Diapo 18** siempre pasa lo mismo:

Diapo 19 - ¡Jesús viene! ¡Jesús viene! ¡Está con sus discípulos! Lo vi, está ahí.

La noticia de su llegada se difunde a toda velocidad. **Diapo 20**

Los hombres vuelven del campo, **Diapo 21** los trabajadores paran su trabajo, **Diapo 22** las madres se llevan a los niños y todos **Diapo 23** vienen corriendo a verlo, a escucharlo. No olvidamos a los enfermos **Diapo 24** porque ahora en todo el país se sabe **Diapo 25** que él sana y hace milagros extraordinarios.

Imagínate, cada día **Diapo 26** Jesús y sus discípulos están rodeados por una multitud de personas, lo que es muy cansado, agotador. Cuando intentan apartarse un poco, **Diapo 27** la gente los encuentra.

Cuando Jesús la ve, ¿la despedirá? No, por supuesto, les explica la Palabra de Dios, los anima y les hace bien. **Diapo 28** Pero, ¿dónde podrán finalmente descansar un poco Jesús y sus discípulos? Jesús decide **Diapo 29** dejar su país con la esperanza de descansar lejos de las multitudes **Diapo 30** en otros lugares. Acompañado de sus discípulos, se dirige al norte y llega **Diapo 31** a Fenicia. Fenicia, ¿sabes cómo se llama hoy este país? **Diapo 32** Es el Líbano. Quizás hayas oído hablar del Líbano. Entonces, Jesús está en esta tierra extranjera esperando **Diapo 33** que nadie lo reconozca allí. Se esconde. Pero por cuánto tiempo?

Diapo 34 Una mujer se entera de su llegada. ¡Definitivamente, Jesús no puede permanecer escondido! **Diapo 35** No es judía, es extranjera, es griega. En aquel tiempo, es difícil para una mujer extranjera acercarse a un judío. Pero la tragedia que vive **Diapo 36** la empuja a acudir a Jesús. Está desesperada.

Diapo 37 - Señor, gritó, ¡ten piedad de mi! **Diapo 38** Mi hija sufre terriblemente. Un demonio la atormenta cruelmente. **Diapo 39** Señor, ven y líbrala, ten piedad de ella. Jesús no responde ni una palabra ... Ella le sigue suplicando, insiste:

Diapo 40 - ¡Ten piedad de mi! ¡Salva a mi hija!

Diapo 41 Jesús todavía no responde. Finalmente, los discípulos se ponen molestos, intervienen:

Diapo 42 - Dile que se vaya, le dicen a Jesús, haz lo que ella te pide, ¡no deja de seguirnos y nos cansa con sus gritos!

Diapo 43 - Pero, fui enviado solo para el pueblo de Israel, responde Jesús.

La mujer aún no se desanima, viene a postrarse ante Jesús.

Diapo 44 - ¡Señor! ¡Señor, ayúdame, socórreme! le dice suplicándolo.

Diapo 45 - No está bien tomar el pan de los hijos, **Diapo 46** y echarlo a los perrillos, responde Jesús.

Diapo 47 - ¡Sí, Señor! Es cierto, pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Diapo 48 - ¡Oh! Tienes mucha fe, responde Jesús, por lo que has dicho, por lo que crees, por tu fe, **Diapo 49** vete, vuelve a casa, el demonio acaba de dejar a tu hija.

Imagina la alegría de esta madre; **Diapo 50** va a casa y encuentra a su hija descansando tranquilamente en su cama, totalmente libre.

Diapo 51 1, 2, 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!

Qué se puede responder a la pregunta : **Diapo 52** ¿Por qué insistió esta mujer?

Esa madre está **Diapo 53** terriblemente triste de ver a su hija sufrir y **Diapo 54** cree que Jesús puede bendecirla. **Diapo 55** ¿Qué cree exactamente ella? **Diapo 56** Cree que Jesús es todopoderoso para sanar a su hija, **Diapo 57** cree que vino a la tierra para hacer el bien a los judíos, pero también a todos los demás, sea cual sea su país, su nacionalidad y, por lo tanto, también a ella para su hija. **Diapo 58** Cree que si Jesús le da una migaja, que en realidad no es mucho, si Él le da una migaja de sus bendiciones, es suficiente para que su pequeña sea liberada de las potestades de las tinieblas. Esto es lo que Jesús le dijo:

Diapo 59 - ¡Mujer, tu fe es grande!, ¡mi respuesta es sí! a tu oración, ve, tu hija ha sido liberada.

Esta historia nos anima a ti y a mí a guardar la fe, a seguir confiando en Jesús incluso en tiempos difíciles.

Diapo 60 4, 3, 2, 1 Y NOSOTROS LOS PADRES !

Creo que todos estamos de acuerdo en que la fe de esa mujer ha sido probada. Fue el mismo Jesús quien contribuyó a esta prueba. Pero con su negativa, ¿no permitió que se manifestara, a los ojos de los discípulos y a los nuestros, lo que había en el corazón de esta mujer, su confianza real y total? Jesús conoce los pensamientos más profundos de nuestro corazón. **Diapo 61** Él sabe cuál es nuestra fe, nuestra confianza en Él. Cuánto nos encantaría que Jesús también nos dijera: **Diapo 62** ¡Oh! Tu fe es grande. Nuestros hijos tendrían así ante sus ojos un modelo de fe fiel incluso en tiempos difíciles. Entonces, nuestra fe... ¿cómo la hacemos crecer? **Diapo 63** El buen pan que la nutre **Diapo 64** es la Palabra de Dios.

Así que les deseo un buen provecho, la mesa está lista y bien provista.

Diapo 65